

Iris Gareis*

Identidades latinoamericanas frente al colonialismo –una apreciación histórico-antropológica: Introducción al dossier¹

Resumen: El artículo introduce a la problemática enfocando algunos momentos claves de la compleja relación entre colonialismo e identidad cultural en América Latina. Ambos fenómenos ya se encuentran entrelazados desde la llegada de los españoles, cuyo modelo de colonialismo, que apuntaba a imponer una nueva identidad colonial a los habitantes nativos, afectó todos los ámbitos de vida de los pueblos indígenas. Colonialismo e identidad cultural permanecieron estrechamente relacionados incluso en la época poscolonial, ya que el legado del colonialismo sigue influyendo en la identidad cultural de los pueblos americanos hasta en la actualidad. Este ensayo introductorio concluye señalando diversas reacciones y respuestas que desarrollaron los habitantes nativos frente al colonialismo.

Summary: The introductory essay addresses key problems of the complex relationship between colonialism and cultural identity in Latin America. Both phenomena have been linked to each other since the arrival of the Spaniards. They introduced a model of colonialism which affected every sphere of indigenous life and aimed at imposing a new, colonial identity on the native population. Colonialism and cultural identity remained in close relationship even in postcolonial times, given that the legacies of colonialism continue to exercise influence on the cultural identity of Latin American native peoples until the present day. Finally, the paper comes to an end by pointing out reactions and responses developed by the indigenous population in the confrontation with colonialism.

* Institut für Historische Ethnologie (Departamento de Antropología), Universidad Johann Wolfgang Goethe de Francfort (Meno).

1 Agradezco la lectura del manuscrito y comentarios a María Susana Cipolletti y Ezequiel Ruiz Moras. La relación entre colonialismo e identidad cultural fue también el tema de un simposio que organizamos junto con Peter Masson para el 49º Congreso de Americanistas del 1997 en Quito. Quisiera agradecer a Peter Masson su apoyo y labor en este evento. Mi participación en el Congreso fue posible gracias a la financiación brindada por la DFG (Deutsche Forschungsgemeinschaft – *Asociación Alemana para la Investigación Científica*). Aunque todos los contribuyentes a este dossier participaron en el simposio, los textos presentados aquí fueron reelaborados o redactados especialmente para esta publicación.



1. Colonialismo e identidad cultural

Colonialismo e identidad cultural son nociones muy amplias con una multitud de connotaciones que, además, están relacionadas de diversas maneras. Los trabajos reunidos en este tomo se ocupan de una variedad de aspectos de la temática y en conjunto presentan una imagen multifacética de las complejas relaciones entre colonialismo e identidad cultural, aunque por supuesto no es una visión completa de un campo tan amplio. El propósito de este dossier es justamente relanzar y estimular el debate sobre las relaciones entre colonialismo e identidad en América Latina, señalando algunas pistas para la exploración de tan difícil terreno.

La amplitud de la temática está reflejada en la cantidad de publicaciones que se ocupan tanto de la relación entre sendas nociones, como también de cada una de ellas. Como demuestra tan sólo una pequeña selección de libros recientes (Frieze 2002; Harris 1995; Prodi/Reinhard 2002; Williams 1992) y discusiones en diferentes medios de comunicación, el tema de la “identidad” en un sentido más amplio, sigue siendo uno de los temas actuales más importantes.² Se pueden adelantar varias razones por las cuales la identidad en sus diversas manifestaciones de identidad personal, identidad nacional, identidad cultural y otras, adquirió tanta importancia en las últimas décadas, como por ejemplo los conflictos frecuentemente clasificados como “étnicos”, que brotaron en varias regiones durante los años 90 del siglo pasado.³ En este contexto es de notar que no se han de confundir las nociones de “identidad cultural” e “identidad étnica”, puesto que ambas no son sinónimos. Es posible que en una sociedad existan subgrupos con propia identidad cultural aunque sus integrantes provienen de extracción étnica diferente. Otra razón por la cual el tema de la identidad preocupa tanto a los contemporáneos reside quizá en el hecho de que la globalización en su forma actual amenaza identidades culturales particulares al fomentar la difusión de una especie de cultura mundial. Esta es una identidad cultural ajena, adoptada, y su introducción en última instancia resulta en identidades personales y culturales cada vez más complejas e incluso confusas. Sin embargo, también es de mencionar que la globalización tal como existe en la actualidad desencadena gran diversidad de procesos, de los cuales algunos llevan a la exclusión de una parte de la población o de pueblos enteros, mientras que otros, por el contrario, son procesos de inclusión. Estos, a su vez, fre-

2 Son tan numerosas las publicaciones dedicadas a la temática de la identidad que en el marco de esta introducción no es posible ofrecer una reseña de la bibliografía. Por eso, en lo que sigue tan sólo podremos mencionar algunos pocos trabajos. Hill (1996: 14-16) señala la gran importancia que se da a la identidad cultural en los estudios americanistas, especialmente desde el '92. Verdú (1997: 34) detecta la búsqueda de la identidad como mayor preocupación del fin del siglo XX.

3 Aquí pienso por ejemplo en los conflictos entre los diferentes pueblos que formaron la antigua Yugoslavia. En aquella época los medios de comunicación utilizaron el término “étnico” como sinónimo de “identidad cultural”. Con respecto a las relaciones entre “identidad cultural”, “etnicidad” y la formación de identidades nacionales véanse las consideraciones de Smith (1995: 130ss.).

cuentemente están acompañados por la nivelación de diferencias culturales, privando a los grupos afectados de su identidad. Es decir que la globalización comprende dos movimientos diferentes y contradictorios, ya que al mismo tiempo puede iniciar tanto procesos de unificación o de homogeneización como también de fragmentación o de heterogeneización.⁴

Por todo esto, en la actualidad, se revela una mayor sensibilidad para este tipo de temáticas. Esto es cierto también en cuanto a la interpretación del término “colonialismo”. En el pasado, el colonialismo de la época moderna, se había asociado principalmente con la dominación política y la explotación económica.⁵ Si bien estos aspectos del colonialismo son los que más resaltan a primera vista, tal perspectiva es bastante restringida al dejar de lado otros muchos ámbitos de vida afectados por la colonización. Existen, en efecto, otros aspectos no tan evidentes, como por ejemplo, la influencia ejercida por el dominio colonial sobre las identidades culturales de los colonizados. Este tipo de efectos acarreados por el colonialismo se enfatizan mucho más en los debates y estudios recientes que en décadas anteriores. Como también afirma Thomas (1994: xi, 2-4), la noción “cultura” es más central a los debates sobre colonialismo en la actualidad que en los años sesenta. Además, hace notar que es justamente esta orientación cultural de los estudios sobre colonialismo que los hacen tan provocativos e interesantes.

2. Colonialismo en América Latina

En el contexto de este dossier, el término “colonialismo” comprende las diversas formas que el fenómeno ha tomado en la época moderna, desde finales del siglo XV hasta la actualidad. Es decir que la noción se estudia aquí desde una perspectiva muy amplia, tanto temporal como también con respecto a sus diversas manifestaciones. Los poderes coloniales que ejercieron más influencia durante esta época en Latinoamérica fueron los españoles y portugueses, y en menor grado los holandeses, franceses e ingleses los que vinieron más tarde para arrebatar posesiones a los poderes coloniales de primera hora.

En cuanto a las formas de colonialismo en América Latina, se pueden distinguir sobre todo dos sistemas: uno, desarrollado por los portugueses, que funcionaba al principio como una compañía mercantil, es decir que en un primer momento no estaba ligado a la conquista de vastos territorios; y el otro sistema seguido por los españoles,

4 Muchos de los estudios recientes coinciden en llamar la atención sobre estos procesos en contrasentido como rasgos característicos de la globalización (Halbmayer/Mader 2004: 10-15; Hauser-Schäublin/Braukämper 2002: 10-11; Menzel 1998; Osterhammel/Petersson 2004: 11-14).

5 Así por ejemplo, el artículo sobre colonialismo en la *International Encyclopedia of the Social Sciences* está dividido en dos partes: una dedicada a los aspectos políticos (Emerson 1968) y la otra a los aspectos económicos (Fieldhouse 1968).

el cual ya hacia finales del siglo XV se caracterizaba precisamente por el dominio de un territorio conquistado (Osterhammel 1997: 14-15, 34-36; Reinhard 1996: 2-3, 58-59, 76). El sistema colonial de los españoles, por lo tanto, estaba ligado más claramente a la idea de un imperio territorial, mientras que el sistema colonial de los portugueses en sus comienzos puede ser caracterizado como un imperio económico. Si bien el tipo de colonialismo ejercido por los españoles tocaba a los habitantes de las tierras colonizadas más directamente que el sistema portugués, ya que fundaron ciudades, trataron de penetrar y ocupar el país y se dedicaron a gobernar los pueblos nativos, la diferencia entre ambos tipos de colonialismo en América Latina se borró paulatinamente. En respuesta a los intentos de los franceses de fundar una colonia en Brasil, la corona portuguesa cambió el rumbo de su política colonial. Desde mediados del siglo XVI, los portugueses reorganizaron su sistema colonial en Brasil para conseguir un mayor control del territorio y en especial de la costa (Reinhard 1996: 75-76).

Hubo incluso varias analogías entre ambos sistemas: En primer lugar es de notar que tanto los españoles como los portugueses adelantaron respectivas bulas papales como títulos jurídicos de la expansión colonial, las cuales entregaron a dichas naciones los derechos de subyugar pueblos paganos con el fin de evangelizarlos (Pietschmann 1980: 30-31). Es decir, el fundamento ideológico del colonialismo fue en ambos casos la misión de la población nativa. De manera que la conquista militar, el dominio político y la explotación económica del territorio colonial y de sus habitantes nativos estaba vinculada a la cristianización y consecuentemente a la represión de las religiones autóctonas.⁶ Otro paralelismo entre ambas formas de colonialismo fue la asociación del dominio colonial con una misión civilizadora, que a su vez pretendía educar a los habitantes nativos mediante la introducción de las lenguas española y portuguesa (Osterhammel 1997: 21, 103, 106-111, 113-116; Reinhard 1987: 13-15). Esta pretensión reflejaba la base ideológica de todas las formas de colonialismo, que es la presunta inferioridad del otro. En la práctica social esta suposición se plasmó en una actitud paternalista de los amos europeos hacia las poblaciones nativas, las cuales ocupaban las escalas inferiores de la sociedad colonial (Osterhammel 1997: 21, 113-116). Finalmente es de recordar que las guerras de independencia lograron poner fin al colonialismo español, pero no a otras formas de colonialismo como el colonialismo interno, el imperialismo o ciertas formas de globalización (Hall 2003: 186-188, 193-197). En las naciones independientes latinoamericanas sobrevivieron y hasta hoy en día todavía existen a algunos niveles de la población actitudes coloniales dirigidas

6 Con respecto a la represión de las religiones andinas véase Gareis (2004).

7 Por falta de espacio tenemos que prescindir de mencionar varios fenómenos relacionados con el colonialismo europeo en las Américas, como son por ejemplo la transformación del paisaje frecuentemente acompañada de consecuencias nocivas para la población y economías indígenas (Sluyter 2002).

hacia ciertos otros sectores de la misma sociedad, en general hacia los grupos indígenas.⁸ Además, desde un punto de vista global se hace notar que en nuestra época, llamada del poscolonialismo, en realidad abundan nuevos tipos de colonialismo (Thomas 1994: 30-32).

3. Identidades latinoamericanas frente al colonialismo

Si nos preguntamos ¿cómo reaccionaron los pueblos del territorio que más tarde vendría a ser América Latina a las medidas colonizadoras que en gran parte apuntaron claramente a transformar su identidad?, posiblemente encontraríamos tantas actitudes diferentes como pueblos existentes. También es de recordar aquí que a muchos de los pueblos indígenas no se les daba tiempo para reaccionar, ya que fueron extinguidos físicamente o como entidad cultural antes de poder encontrar una respuesta a la agresión de los colonizadores (Hill 1996: 4-5, 7, 14-16). Entre estos extremos de la destrucción de la identidad de un grupo y la adopción de una identidad ajena, sugerida por los colonizadores, hay toda una gama de reacciones frente al colonialismo, como son por ejemplo las diversas formas de resistencia, el surgimiento de identidades híbridas y la formación de una nueva identidad cultural en la etnogénesis.⁹ Y, desde luego, no es de olvidar que la noción “América Latina” es producto del colonialismo europeo. Identidades latinoamericanas son, por ende, el resultado de la expansión colonial y de los procesos desatados por el encuentro de diferentes culturas e identidades.

Con respecto a las identidades culturales de los pueblos colonizados también hay que tener en cuenta que existen dos caras de la moneda: una es la identidad tal como es concebida y percibida por el propio grupo humano, y la otra es la identidad de este mismo grupo tal como es imaginada desde afuera, por los colonizadores y en general por personas ajenas a esa cultura. Como ya señalaba Luis Millones (1992: 211), dentro del sistema colonial español los integrantes de diferentes grupos étnicos con identidad cultural propia, fueron de pronto convertidos en una masa de “indios”.¹⁰ Esto se hace notar con particular claridad en los Andes, donde en la época precolonial existía un gran imperio que había sometido y colonizado a otros pueblos andinos. Este imperio de los incas, sin embargo, respetaba generalmente las diferentes identidades culturales de sus integrantes (Gareis 2002: 126-128, 144-145). En cambio, en el sistema colonial español, los indígenas fueron convertidos en tributarios, transformando los individuos

8 Véase por ejemplo Gareis (1993) con respecto al Perú.

9 Véanse Hall (2003: 192-193) y el libro editado por Hill (ed.) (1996), el cual reúne artículos sobre etnogénesis en Sudamérica.

10 Thomas (1994: 33-35) detecta esta misma tendencia de crear una imagen estereotipada del colonizado en fotografías tomadas de indígenas de las Islas Fidji a finales del siglo XIX. Véase también Hill (1996: 9) con relación a otras regiones de las Américas.

a meras cifras, despojándolos de su individualidad, ya fuera como persona o como integrante de un grupo étnico/cultural. De manera que la sociedad colonial estaba dividida en “la república de indios” que enfrentaba a “la república de españoles” (Gareis 1993: 262-263, 265, 277; 2002: 126). Esta pérdida de individualidad resalta con particular claridad en las fuentes históricas coloniales, las cuales sólo muy raras veces conceden individualidad a los habitantes nativos de la tierra. Por lo general, esto sucede sobre todo en documentos jurídicos, donde encontramos a los indígenas individualizados en el triste papel de acusados o, los más afortunados, como testigos (Gareis 2003: 98-99).

Aquí también se hace notar otro efecto del colonialismo relacionado con la introducción de la escritura alfabética y el dominio absoluto de esta forma de memorizar, ya que los colonizadores determinaron quién y de qué manera aparecería en los textos escritos.¹¹ Vale decir que dependía del colonizador si cierto grupo étnico histórico es todavía recordado hoy en día o si la identidad cultural de sus integrantes pasó al olvido. En este sentido, la escritura fue claramente un instrumento de poder ejercido por los colonizadores.¹² La enorme importancia de la palabra escrita también se muestra en las ceremonias de posesión ingenizadas por los colonizadores. Aunque éstas eran diferentes para cada nación, en el mundo ibérico involucraban en general el empleo de la escritura. En el marco ideológico respectivo, estas ceremonias significaban la toma de posesión de la tierra y la pretensión de gobernar los habitantes nativos de estas regiones.¹³ Esta visión de los pueblos colonizados como culturas primordiales, “sin historia” y en varios aspectos inferiores a las “civilizaciones” de los estados industrializados, se refleja también en descripciones etnográficas recientes sobre grupos étnicos de la Amazonía (Whitehead 2002: 133-135).

En América Latina, el discurso colonial redujo las complejas sociedades precolumbinas a organizaciones muy simples, consistiendo de un pequeño grupo de señores y la masa de “indios”. Esta identidad colonial de los indígenas, desde luego, era fruto de la imaginación europea, ya que las identidades culturales propias no se confundieron tan fácilmente. La idea que se hicieron los europeos de la identidad de los habitan-

11 Walter Rodney (1982: 225) caracterizó el problema de forma concisa: “The removal from history follows logically from the loss of power which colonialism represented. The power to act independently is the guarantee to participate actively and *consciously* in history. To be colonized is to be removed from history, except in the most passive sense.”

12 Gareis (2003: 139-147); Hill (1996: 16-17); Lienhard (1992a: XI-XIV; 1992b: 25-32, 39-42). Reinhard (1987: 6-13, 16-28) explora el rol de las lenguas en la política colonial. En el imperio colonial español la introducción de su idioma era un instrumento de dominación. Sin embargo, también emplearon las lenguas nativas en la misión y educación de la población indígena. De modo que al escribir e imprimir textos en idiomas indígenas también lograron apropiarse de manera muy sutil de las lenguas nativas.

13 Véase Seed (1995: 2-3, 9-10, *passim*).

tes nativos se alimentaba en parte de prejuicios contra el culturalmente otro, y en parte fue expresión de la postura del colonizador frente al colonizado, claramente expresada en un dicho de Francisco de Toledo, virrey del Perú en el siglo XVI, el cual afirmó que los indígenas peruanos “para aprender a ser cristianos tienen primero necesidad de saber ser hombres”.¹⁴ Esta opinión expresa un desprecio profundo hacia la población indígena del virreinato que desgraciadamente de ninguna manera era exclusivo del colonialismo español, sino que caracteriza también la ideología colonial en general. En el curso del siglo XIX, el desprecio de los colonizadores hacia los colonizados se une y se ve reforzado por una ideología racista que viene a ser un rasgo característico del colonialismo en esta época (Osterhammel 1997: 114; Thomas 1994: 53-54, 77-79).

En una obra teatral con el título “Andorra” el escritor suizo Max Frisch (1970) mostró cómo semejantes identidades imaginadas por otros pesan sobre el individuo. En este caso, los Andorranos –que no son los habitantes del estado del mismo nombre– determinan que el hijo adoptivo del profesor es judío y por esto lo persiguen. Bajo la presión de esta agresión colectiva, el joven adopta los rasgos característicos que en la imaginación racista son considerados rasgos típicos de judíos. Al final de la obra, cuando el joven ya ha muerto, se descubre que en realidad era el hijo natural del profesor. Por lo tanto, según la ideología racista, hubiese tenido que mostrar los rasgos típicos de un Andorrano verdadero.¹⁵

Aquí, por razones obvias de espacio, no podemos entrar en la interpretación de esta obra, la que de todas maneras nos enseña algunas cosas importantes: en primer lugar nos hace ver la presión terrible que cualquier sistema colonial ejerce sobre los pueblos sometidos, porque no sólo son despojados de sus respectivas identidades culturales, sino además obligados a adoptar –al menos exteriormente– la identidad colonial inventada por los colonizadores. El texto de Max Frisch demuestra además que las identidades culturales son construcciones. Como tales son el producto de procesos históricos y se transforman continuamente, ya que también son sometidas a las ideas vigentes en cada época. Por eso, no puede existir una identidad latinoamericana, sino que son varias y muy diversas identidades que se formaron como legado del colonialismo.

Los artículos presentados en este tomo responden a la diversidad de los procesos desencadenados por el colonialismo que operaban sobre las identidades culturales al analizar la problemática desde diferentes ángulos y en diferentes momentos históricos. Beatriz Bixio inicia los trabajos ofrecidos aquí con un estudio sobre las construcciones étnicas forjadas por el poder colonial en Córdoba del Tucumán durante los siglos XVI y XVII. Su punto de partida es la suposición que el colonialismo requiere un “otro”

14 Citado en Levillier (1935: 249).

15 El autor explica que el lugar Andorra, mencionado en la pieza de teatro no tiene relación alguna con el estado de este nombre, ni tampoco con otro estado pequeño (la Suiza), sino que se trata más bien de un modelo (Frisch 1970: s.p., a la vuelta del título).

culturalmente diferente para poder entablar la relación de desigualdad y de explotación característica de este sistema de dominación. A base de la documentación archivística procedente de la administración colonial, la autora demuestra de qué manera el poder colonial construyó nuevas identidades culturales y las impuso a los grupos étnicos de la región. Ezequiel Ruiz Moras se ocupa en su trabajo de la configuración de identidades culturales mediante la constitución de *communitas* –siguiendo el concepto de Victor Turner– en la acción ritual. Analizando el caso de los toba taksek del Chaco central, llega a la conclusión que su específico modo de construcción identitaria produce identidades culturales abiertas. Por su condición abierta y por eso variable, éstas responden de manera diferente a procesos coloniales que las identidades más fijas de sociedades sedentarias. El artículo de Pablo Wright está igualmente basado en trabajos de campo realizados con los toba del Chaco argentino y presenta una reflexión sobre la relación entre espacio, cuerpo y etnografía, cuyo interjuego el autor considera esencial para el trabajo antropológico. Estos tres factores no son inmutables, sino variables y se ajustan a las condiciones de situaciones específicas. De modo que el espacio en el cual se forma el antropólogo y el lugar en el cual se realiza el trabajo de campo interfieren tanto con el conocimiento antropológico como también con la persona del antropólogo al producir ciertos tipos de etnógrafos y de etnografías. Así, el texto de Pablo Wright coincide con las contribuciones de Beatriz Bixio y Ezequiel Ruiz Moras en cuanto no puede existir una sola identidad latinoamericana. En estos estudios se perfila más bien la gran diversidad de identidades que surgieron en América Latina en diferentes lugares y momentos históricos. La siguiente contribución de Peter Masson apoya esta afirmación, y además, enfatiza la dinámica de los procesos que intervienen en la formación de identidades culturales. En su artículo se dedica a trazar la constitución de identidades étnicas basándose sobre todo en el análisis de expresiones tipificadas recogidas en la región de Saraguro-San Lucas, en el sur del Ecuador. Las expresiones comunicativas analizadas en este trabajo demuestran la importancia de elementos de la cultura tradicional como puntos de referencia en la permanente construcción de identidades colectivas. Concluye el tomo con el artículo de Ángel Acuña Delgado, que estudia procesos de apropiación realizados por los rarámuri en Norogachi (Chihuahua, México) con respecto a la celebración de la Semana Santa. Introducida por misioneros jesuitas en el siglo XVII, las festividades de la Semana Santa fueron paulatinamente adaptadas por los rarámuri hasta hacerlos concordar con sus ideas y creencias. Sobre la base de una detallada descripción etnográfica del evento, se perfilan los elementos de la fiesta que fueron reinterpretados y transformados por los rarámuri en este proceso de apropiación de la Semana Santa como algo suyo. El conjunto de estudios presentados aquí permite concluir, a mi parecer, con una afirmación positiva: el hecho que varios siglos de dominio colonial y otras formas indirectas de colonialismo no logran eliminar las identidades de los pueblos americanos, tanto indígenas como mestizas, es una prueba de la vigencia de éstas.

Bibliografía

- Emerson, Rupert (1968): "Colonialism. I. Political Aspects". En: Sills, David L. (ed.): *International Encyclopedia of the Social Sciences*. Nueva York [New York]: Macmillan (18 vols. [1968, 1979]), 3: 1-6.
- Fieldhouse, David K. (1968): "Colonialism. II. Economic Aspects". En: Sills, David L. (ed.): *International Encyclopedia of the Social Sciences*. Nueva York [New York]: Macmillan (18 vols. [1968, 1979]), 3: 6-12.
- Friese, Heidrun (ed.) (2002): *Identities. Time, Difference, and Boundaries* (Making Sense of History, 2). New York, Oxford: Berghahn Books.
- Frisch, Max ([1961] 1970): *Andorra. Stück in zwölf Bildern* (Bibliothek Suhrkamp, 101). Frankfurt/Main: Suhrkamp.
- Gareis, Iris (1993): "'República de indios' – 'República de españoles'. Reinterpretación actual de conceptos andinos coloniales". En: *Jahrbuch für Geschichte von Staat, Wirtschaft und Gesellschaft Lateinamerikas*. (Viena [Wien]/Colonia [Köln]), 30: 259-277.
- (2002): "Religione e Identità tra gli Indiani del Perù coloniale". En: Prodi, Paolo/Reinhard, Wolfgang (eds.): *Identità collettive tra Medioevo ed Età Moderna*; Quaderni di Discipline Storiche. Boloña [Bologna]: CLUEB - Cooperativa Libreria Universitaria Editrice Bologna, 17: 125-146.
- (2003): *Die Geschichte der Anderen. Zur Ethnohistorie am Beispiel Perus (1532-1700)*. Berlin: Reimer.
- (2004): "Extirpación de idolatrías e identidad cultural en las sociedades andinas del Perú virreinal (siglo XVII)". En: *Boletín de Antropología* (Medellín), 18 (35): 262-282.
- Halbmayer, Ernst/Mader, Elke (2004): "Kultur, Raum und Landschaft in Zeiten der Globalisierung. Zur Einleitung". En: Halbmayer, Ernst/Mader, Elke (eds.): *Kultur, Raum, Landschaft. Zur Bedeutung des Raumes in Zeiten der Globalität* (¡Atención! Jahrbuch des Österreichischen Lateinamerika-Institutes). Francfort/M. [Frankfurt/Main]: Brandes & Apsel, 6: 7-122.
- Hall, Stuart (2003): "Creolization, Diaspora, and Hybridity in the Context of Globalization". En: Enwezor, Okwui/Basualdo, Carlos/Bauer, Ute Meta/Ghez, Susanne/Maharaj, Sarat/Nash, Mark/Zaya, Octavio (eds.): *Créolité and Creolization. Documenta11, Platform3*. Kassel: Hatje Cantz Publishers, pp.185-198.
- Harris, Henry (ed.) (1995): *Identity: Essays Based on Herbert Spencer Lectures Given in the University of Oxford*. Oxford: Clarendon Press.
- Hauser-Schäublin, Brigitta/Braukämper, Ulrich (2002): "Einleitung. Zu einer Ethnologie der weltweiten Verflechtungen". En: Hauser-Schäublin, Brigitta/Braukämper, Ulrich (eds.): *Ethnologie der Globalisierung. Perspektiven kultureller Verflechtungen*. Berlin: Reimer, pp. 9-14.
- Hill, Jonathan D. (1996): "Introduction: Ethnogenesis in the Americas, 1492-1992". En: Hill, Jonathan D. (ed.): *History, Power, and Identity. Ethnogenesis in the Americas, 1492-1992*. Iowa City: University of Iowa Press, pp. 1-19.
- (ed.) (1996): *History, Power, and Identity. Ethnogenesis in the Americas, 1492-1992*. Iowa City: University of Iowa Press.

- Levillier, Roberto (1935): *Don Francisco de Toledo supremo organizador del Perú. Su vida, su obra (1515-1582). Años de andanzas y guerras (1515-1572)*, 3 vols. (1935-1942), vol. I. Madrid.: Espasa-Calpe.
- Lienhard, Martín (1992a): “Prólogo”. En: Lienhard, Martín (ed.): *Testimonios, cartas y manifiestos indígenas. (Desde la conquista hasta comienzos del siglo XX)*. Caracas: Biblioteca Ayacucho, pp. XI-XLVII.
- (1992b): *La voz y su huella. Escritura y conflicto étnico-cultural en América Latina 1492-1988* (Crítica Literaria, 9). Lima: Editorial Horizonte.
- Menzel, Ulrich (1998): *Globalisierung versus Fragmentierung* (Edition Suhrkamp, 2022). Frankfurt/M. [Frankfurt/Main]: Suhrkamp.
- Millones, Luis (1992): “The Time of the Inca: the Colonial Indians’ Quest”. En: *Antiquity* (Oxford), 66 (258): 204-216.
- Osterhammel, Jürgen ([1995] 1997): *Kolonialismus. Geschichte – Formen – Folgen* (Beck’sche Reihe, 2002: C. H. Beck Wissen.). Munich [München]: C. H. Beck.
- Osterhammel, Jürgen/Petersson, Niels (2004): *Geschichte der Globalisierung. Dimensionen, Prozesse, Epochen*. Munich [München]: C. H. Beck.
- Pietschmann, Horst (1980): *Die staatliche Organisation des kolonialen Iberoamerika* (Handbuch der Lateinamerikanischen Geschichte. Teilveröffentlichung). Stuttgart: Klett-Cotta.
- Prodi, Paolo/Reinhard, Wolfgang (eds.) (2002): *Identità collettive tra Medioevo ed Età Moderna. Convegno internazionale di studio* (Quaderni di discipline storiche, 17). Boloña [Bologna]: CLUEB, Cooperativa Libreria Universitaria Editrice Bologna.
- Reinhard, Wolfgang (1987): “Sprachbeherrschung und Weltherrschaft. Sprache und Sprachwissenschaft in der europäischen Expansion”. En: Reinhard, Wolfgang (ed.): *Humanismus und Neue Welt* (Deutsche Forschungsgemeinschaft, Mitteilung XV der Kommission für Humanismusforschung). Weinheim: Acta Humaniora, VCH. pp. 1-36.
- (1996): *Kleine Geschichte des Kolonialismus* (Kröners Taschenausgabe, 475). Stuttgart: Alfred Kröner.
- Rodney, Walter (1982): *How Europe Underdeveloped Africa*. Washington, D.C.: Howard University Press.
- Seed, Patricia (1995): *Ceremonies of Possession in Europe’s Conquest of the New World, 1492-1640*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Sluyter, Andrew (2002): *Colonialism and Landscape. Postcolonial Theory and Applications*. Lanham/Boulder/Nueva York [New York]/Oxford: Rowman & Littlefield Publishers.
- Smith, Anthony D. (1995): “The Formation of National Identity”. En: Harris, Henry (ed.): *Identity. Essays Based on Herbert Spencer Lectures Given in the University of Oxford*. Oxford: Clarendon Press, pp. 129-153.
- Thomas, Nicholas (1994): *Colonialism’s Culture. Anthropology, Travel and Government*. Cambridge: Polity Press.
- Verdú, Vicente (1997): “La identidad”. En: *El País* (Madrid), 4 de julio de 1997, p. 34.
- Whitehead, Neil L. (2002): “South America/Amazonia: the forest of marvels”. En: Hulme, Peter/Youngs, Tim (eds.): *The Cambridge Companion to Travel Writing*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 122-138.
- Williams, C. J. F. (Christopher John Fards) (1992): *What is Identity?* Oxford: Clarendon Press.